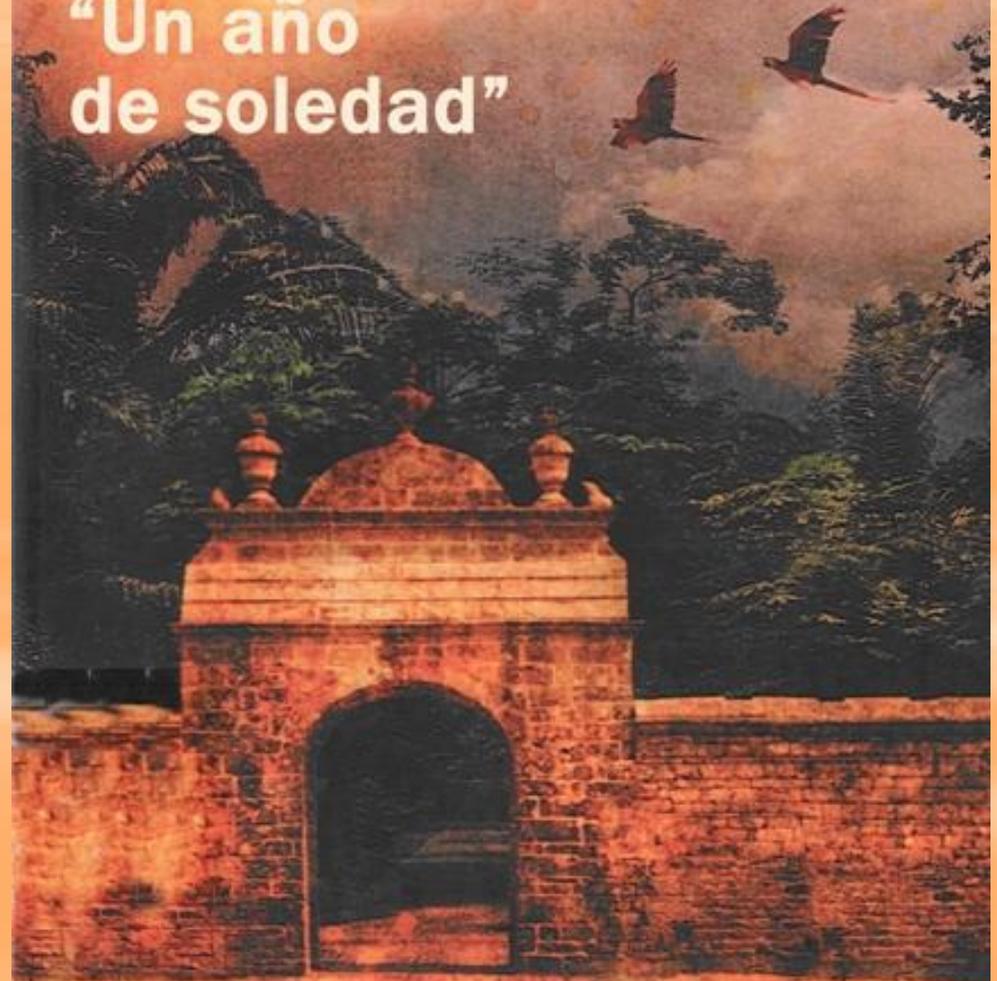


Abril en la Biblioteca 2015



LECTURAS ANIVERSARIO DE GARCÍA MÁRQUEZ

“Un año de soledad”



17 de Abril de 2015. Salón Mudéjar. Pectorado. 13:00 h

Esperanza Jiménez Tirado
Biblioteca Universitaria de Córdoba



La luz es como el agua

“En Navidad, los niños volvieron a pedir un bote de remos:

- De acuerdo, dijo el papá -, lo compraremos cuando volvamos a Cartagena”



Ilustración: Carme Solé Vendrell

La luz es como el agua

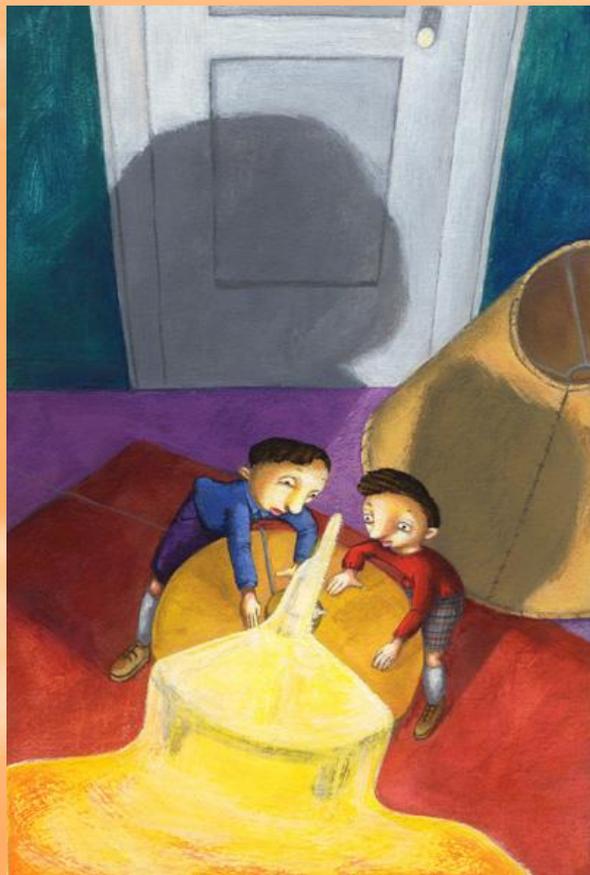


Ilustración: Carme Solé Vendrell

“La noche del miércoles, como todos los miércoles, los padres se fueron al cine. Los niños, dueños y señores de la casa, cerraron puertas y ventanas, y rompieron la bombilla encendida de una lámpara de la sala”

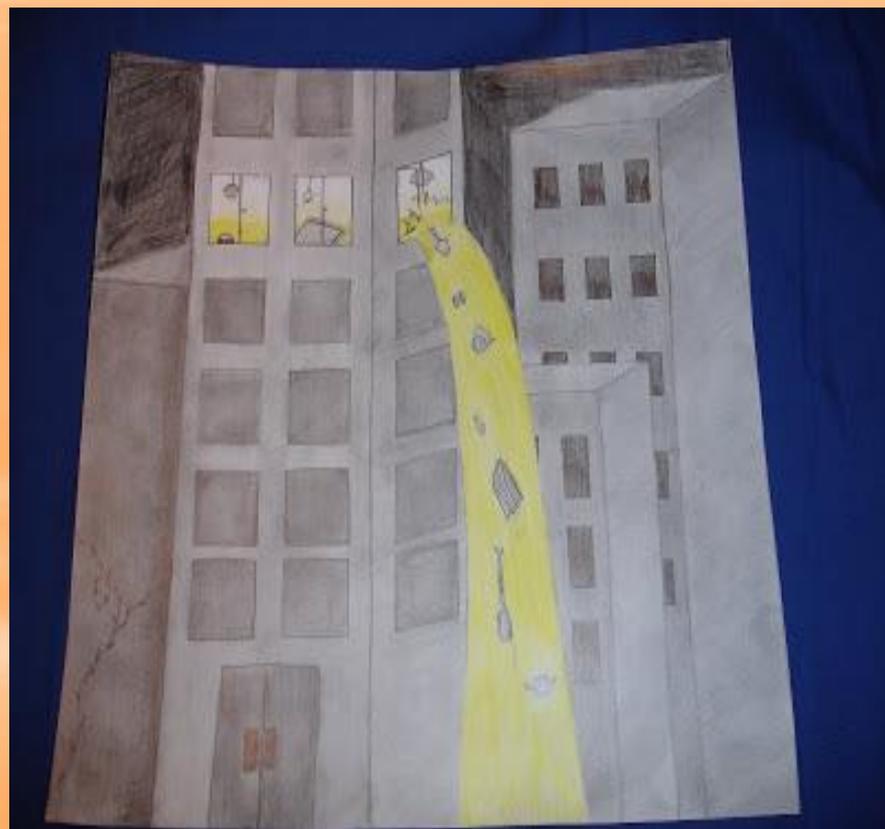
La luz es como el agua



Incluido en *Doce cuentos peregrinos*, publicado en 1992, es un cuento en el que la verdad poética y las ganas de navegar de dos hermanos le ganan la partida a la realidad seca de una ciudad del interior

La luz es como el agua

“El miércoles siguiente, mientras los padres veían *La batalla de Argel*, la gente que pasó por la Castellana vio una cascada de luz que caía de un viejo edificio escondido entre los árboles”



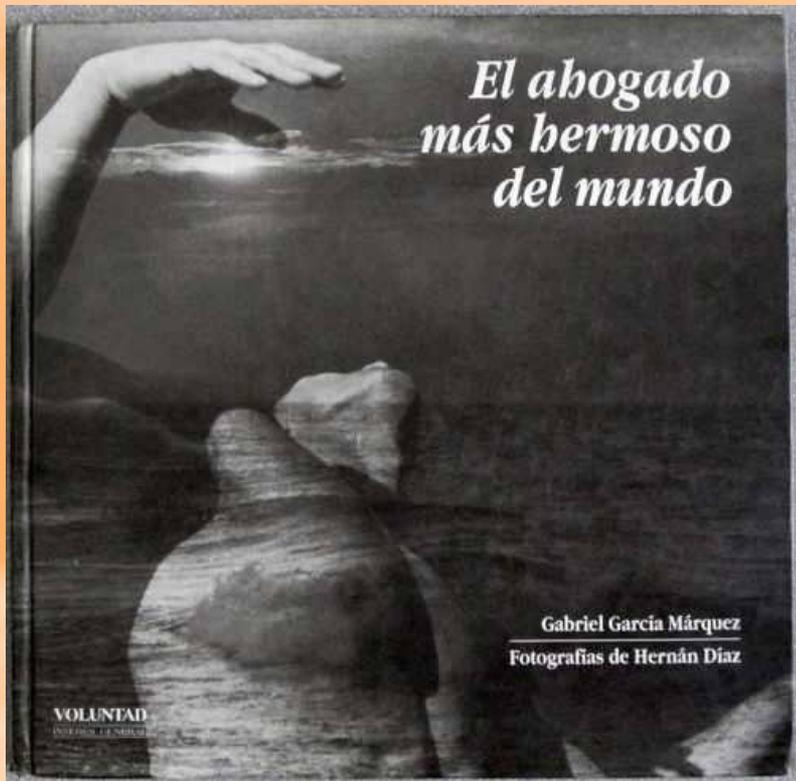
La luz es como el agua

“En Madrid de España, una ciudad remota de veranos ardientes y vientos helados, sin mar ni río, y cuyos aborígenes de tierra firme nunca fueron maestros en la ciencia de navegar en la luz”



Ilustración: Carme Solé Vendrell

El ahogado más hermoso del mundo



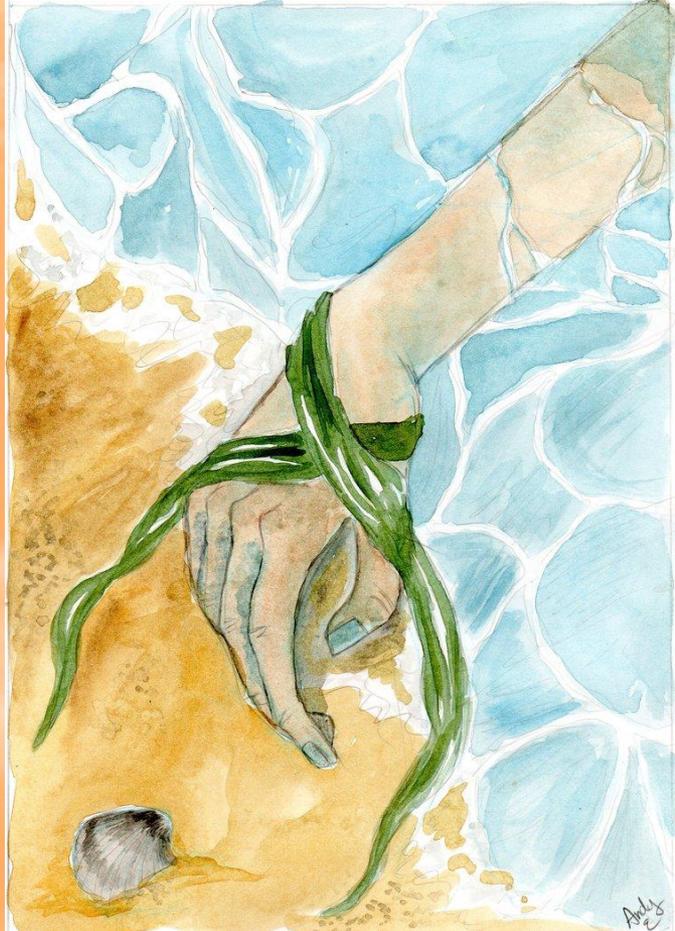
Escrito en 1968 y publicado en 1972, se incluyó dentro del volumen de cuentos "La increíble y triste historia de la Cándida Eréndira y de su abuela desalmada".

El ahogado más hermoso del mundo

“Los primeros niños que vieron el promontorio oscuro y sigiloso que se acercaba por el mar, se hicieron la ilusión que era un barco enemigo. Después vieron que no llevaba banderas ni arboladura, y pensaron que fuera una ballena”



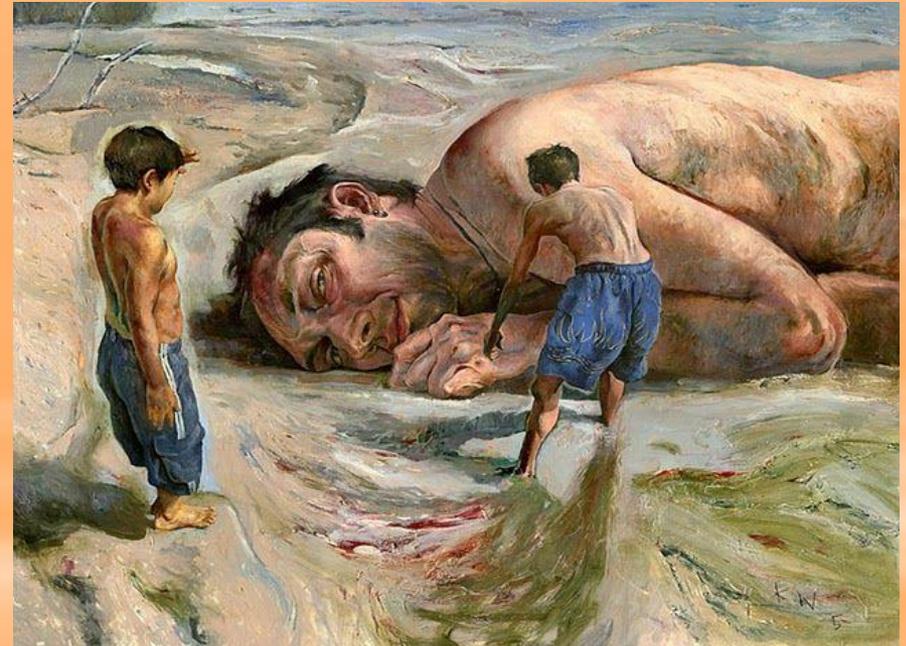
El ahogado más hermoso del mundo



“A medida que lo hacían, notaron que su vegetación era de océanos remotos y de aguas profundas, y que sus ropas estaban en piltrafas, como si hubiera navegado por entre laberintos de corales”

El ahogado más hermoso del mundo

“Fue entonces cuando comprendieron cuánto debió haber sido de infeliz con aquel cuerpo descomunal, si hasta después de muerto le estorbaba”



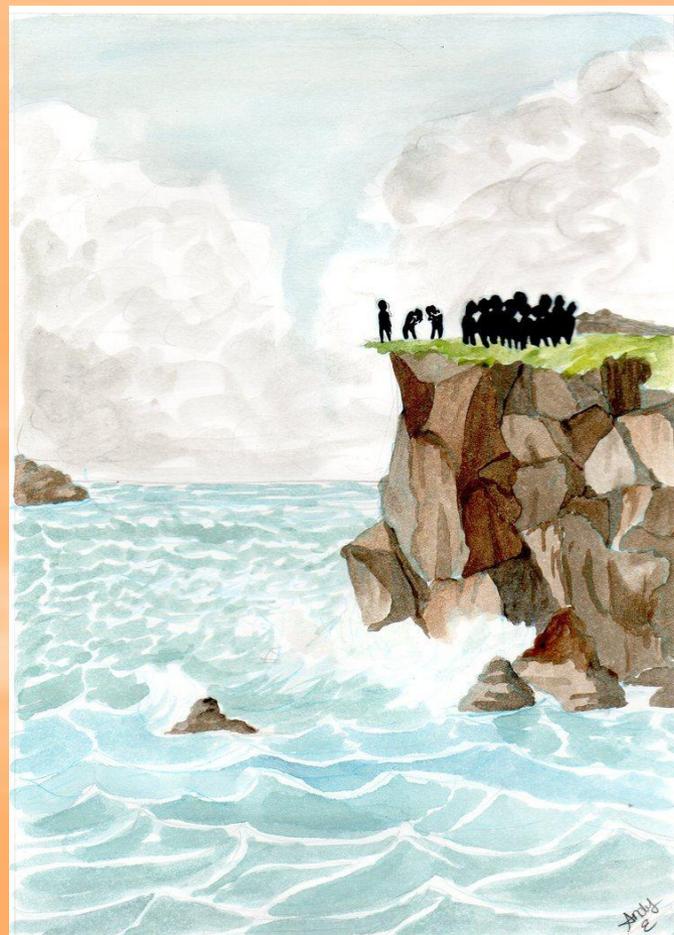
El ahogado más hermoso del mundo



“Quisieron encadenarle a los tobillos un ancla de buque mercante para que fondeara sin tropiezos en los mares más profundos donde los peces son ciegos y los buzos se mueren de nostalgia...”

El ahogado más hermoso del mundo

“A última hora les dolió devolverlo huérfano a las aguas, y le eligieron un padre y una madre entre los mejores, y otros se le hicieron hermanos, tíos y primos, así que a través de él todos los habitantes del pueblo terminaron por ser parientes entre sí”



El ahogado más hermoso del mundo



“...miren allá, donde el viento es ahora tan manso que se queda a dormir debajo de las camas, allá, donde el sol brilla tanto que no saben hacia dónde girar los girasoles, sí, allá, es el pueblo de Esteban.”



Cien años de soledad



Ilustración: Pablo Torrecilla

“Muchos años después, frente al pelotón de fusilamiento, el coronel Aureliano Buendía había de recordar aquella tarde remota en que su padre lo llevó a conocer el hielo”

Cien años de soledad

“Un gitano corpulento de barba montaraz y manos de gorrión, que se presentó con el nombre de Melquíades...”

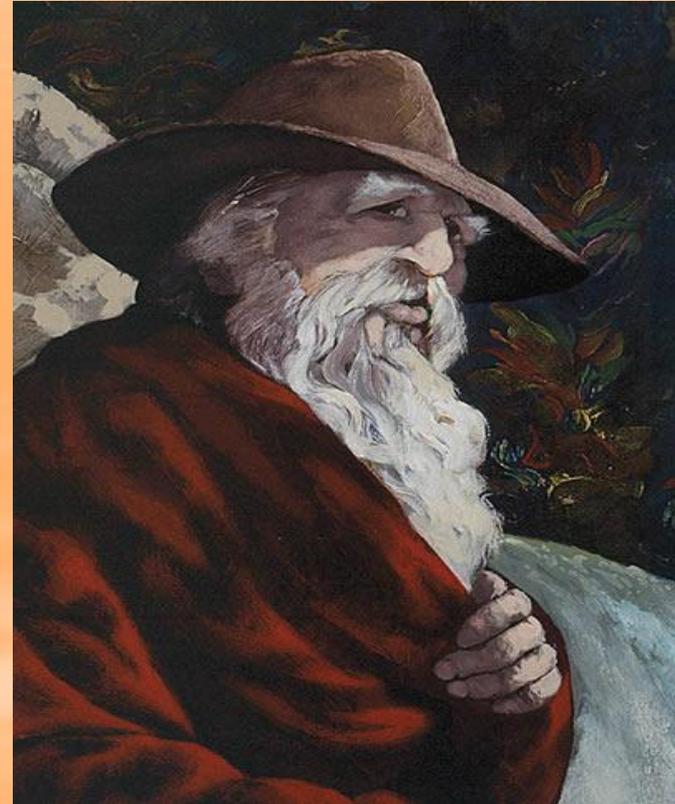


Ilustración: Pablo Torrecilla

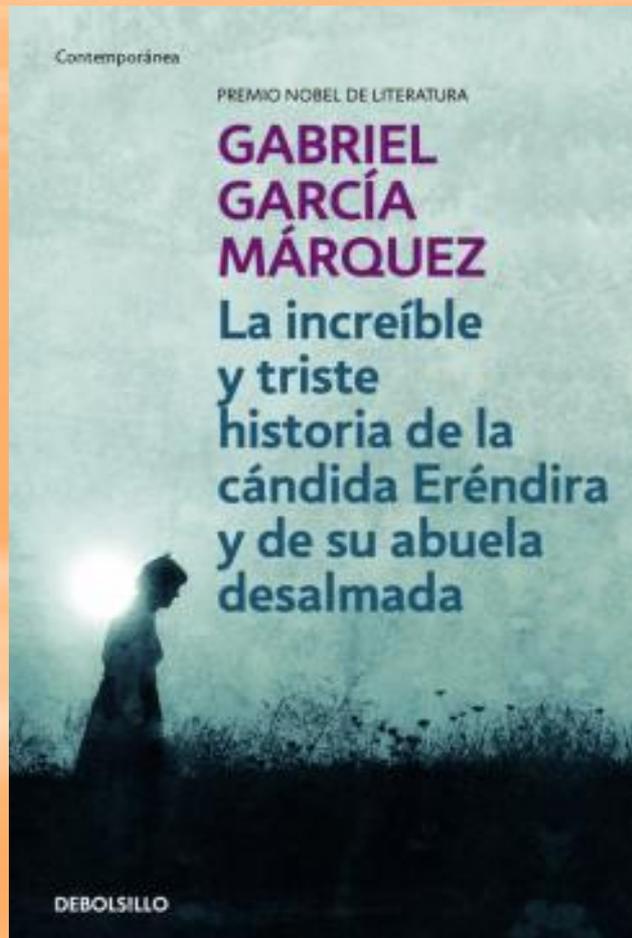
Cien años de soledad



Ilustración: Pablo Torrecilla

“Exploró palmo a palmo la región, inclusive el fondo del río, arrastrando los dos lingotes de hierro y recitando en voz alta el conjuro de Melquíades”

La increíble y triste historia de la cándida Eréndira y su abuela desalmada



Incluído en el volumen de cuentos que toma su nombre, constituye un ejemplo de cómo ya en el título de una obra se pueda contar una historia completa

La increíble y triste historia de la cándida Eréndira y su abuela desalmada

“Eréndira estaba bañando a la abuela cuando empezó el viento de su desgracia.

La enorme mansión de argamasa lunar, extraviada en la soledad del desierto, se estremeció hasta los estribos con la primera embestida.”

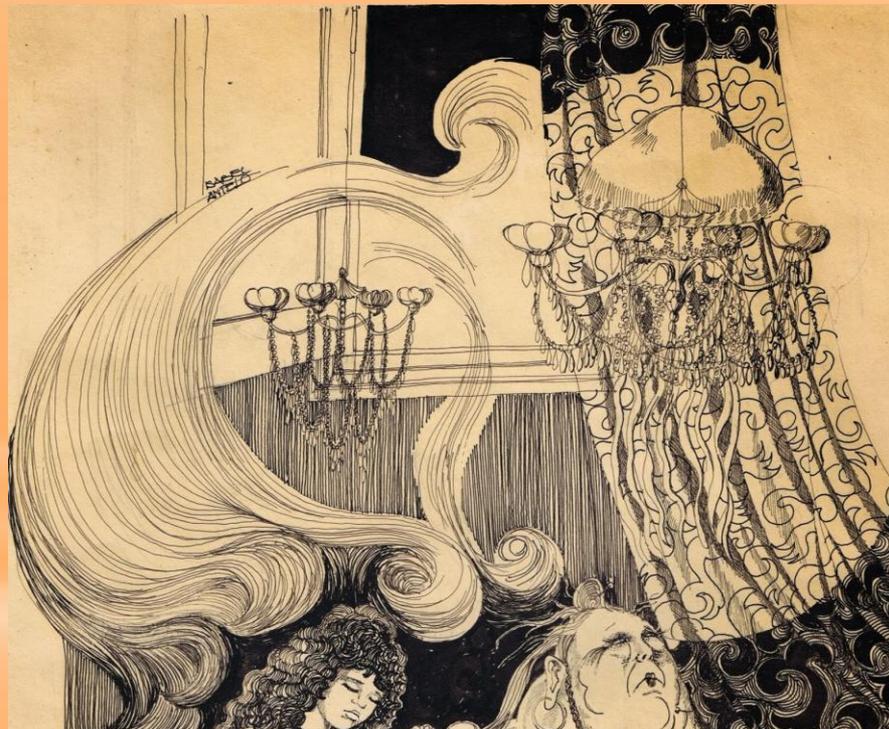


Ilustración: Isabel Antelo

La increíble y triste historia de la cándida Eréndira y su abuela desalmada



Ilustración: Isabel Antelo

“La abuela, desnuda y grande, parecía una hermosa ballena blanca en la alberca de mármol. La nieta había cumplido apenas los catorce años, y era lánguida y de huesos tiernos, y demasiado mansa para su edad”

La increíble y triste historia de la cándida Eréndira y su abuela desalmada

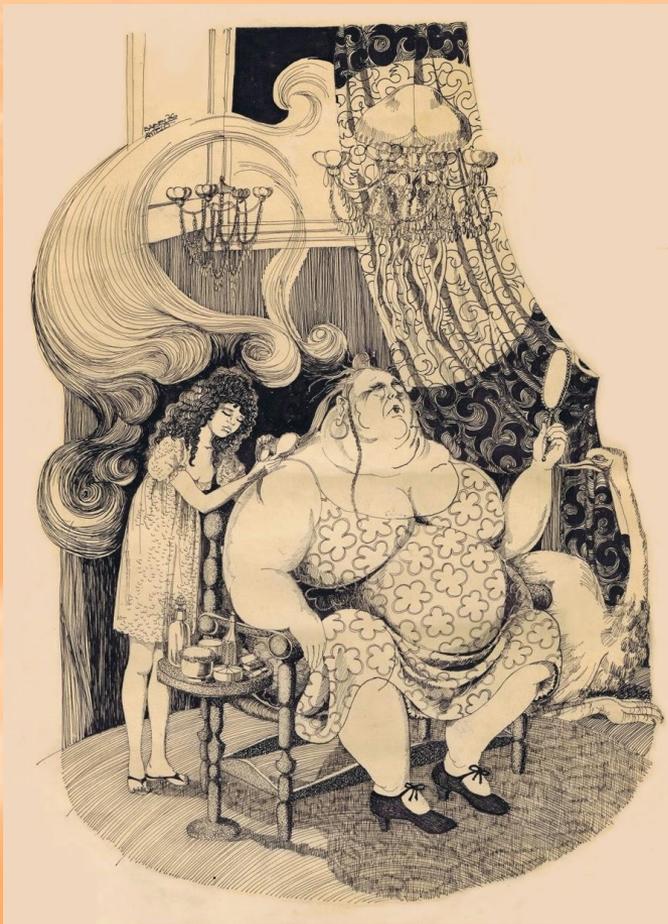


Ilustración: Isabel Antelo

Le desenredó el cabello hebra por hebra, se lo perfumó y se lo peinó, le puso un vestido de flores ecuatoriales, le empolvó la cara con harina de talco, le pintó los labios con carmín, las mejillas con colorete, los párpados con almizcle y las uñas con esmalte de nácar...

La increíble y triste historia de la cándida Eréndira y su abuela desalmada

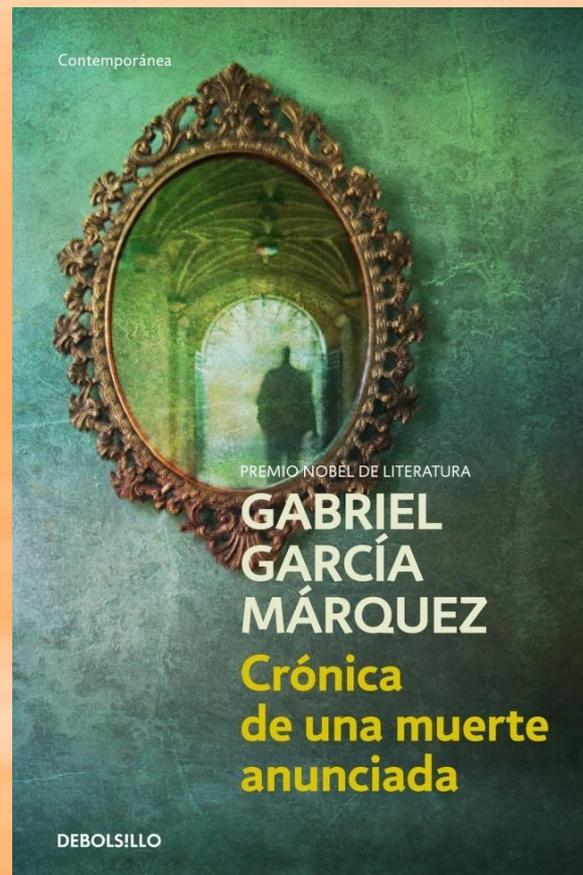


Ilustración: Isabel Antelo

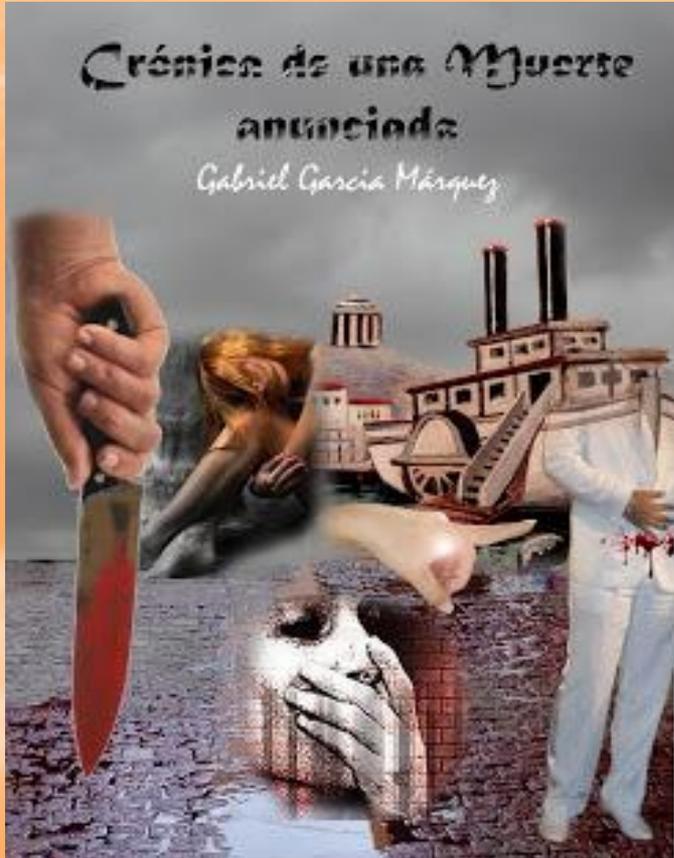
“...y siguió apacentando sus sueños de grandeza en la penumbra de la casa furtiva, gracias al sacrificio de la nieta bastarda que había criado desde el nacimiento”.

Crónica de una muerte anunciada

Publicada en 1981, mantiene la intriga de las mejores novelas policíacas, incluso adelantando en el título el desenlace fatal (algunos lo consideran uno de los “spoilers” más famosos de la historia de la literatura”)



Crónica de una muerte anunciada



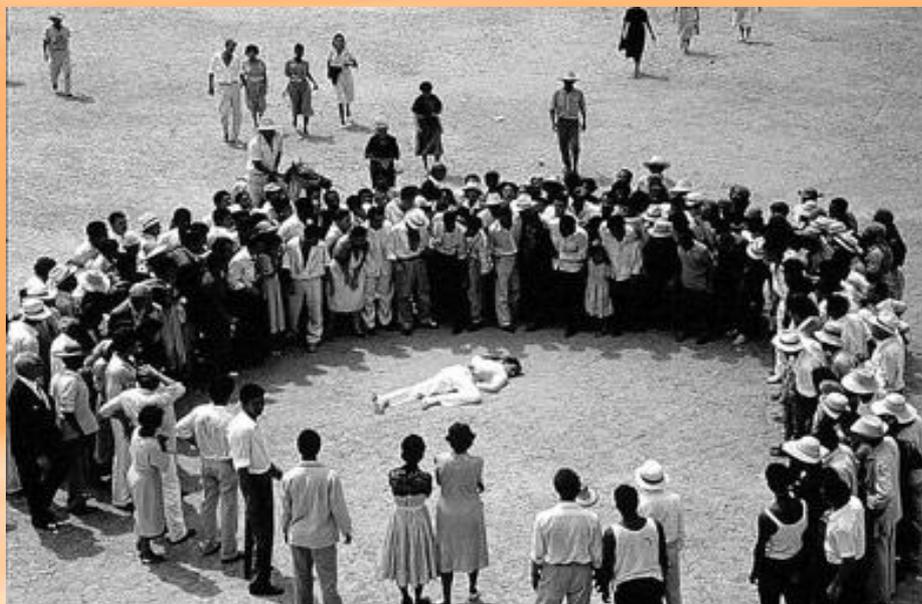
“El día en que lo iban a matar, Santiago Nasar se levantó a las 5.30 de la mañana para esperar el buque en que llegaba el obispo. Había soñado que atravesaba un bosque de higuerones donde caía una llovizna tierna, y por un instante fue feliz en el sueño, pero al despertar se sintió por completo salpicado de cagada de pájaros”

Crónica de una muerte anunciada

“Más aún: las muchas personas que encontró desde que salió de su casa a las 6.05 hasta que fue destazado como un cerdo una hora después, lo recordaban un poco soñoliento pero de buen humor, y a todos les comentó de un modo casual que era un día muy hermoso”



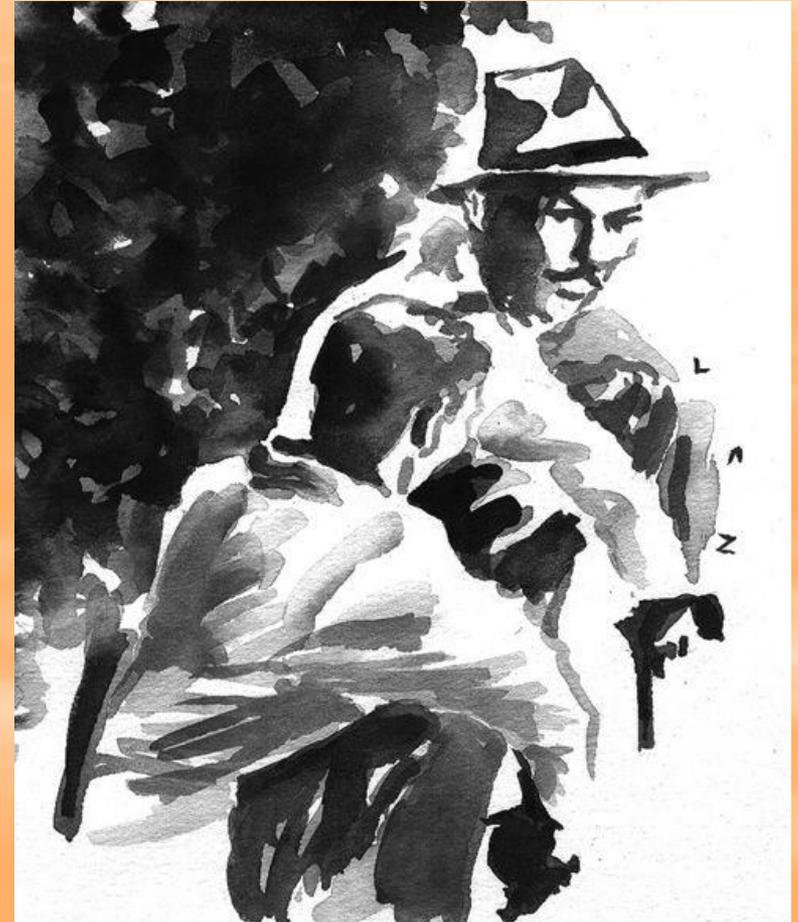
Crónica de una muerte anunciada



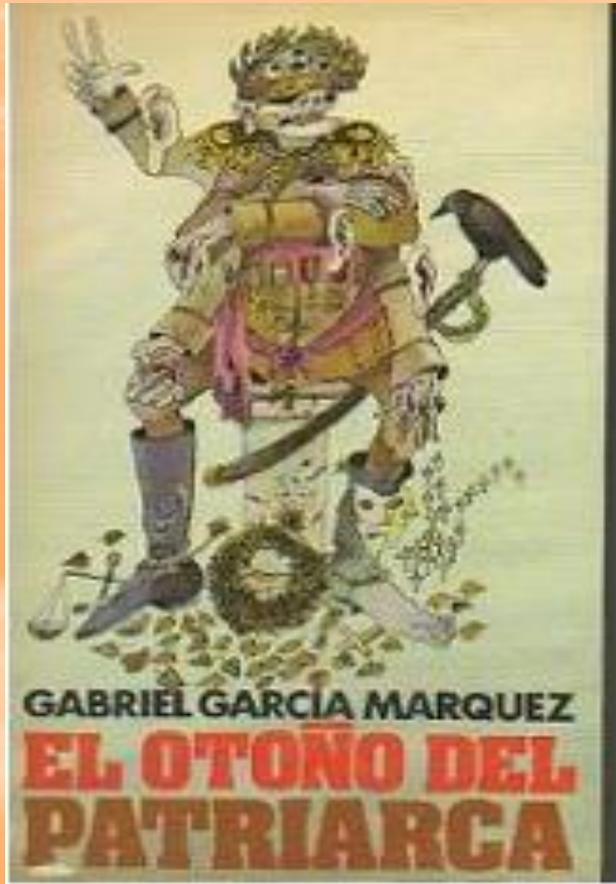
“Santiago Nasar se puso un pantalón y una camisa de lino blanco, ambas piezas sin almidón, iguales a las que se había puesto el día anterior para la boda. Era un atuendo de ocasión”

Crónica de una muerte anunciada

“Siempre dormía como durmió su padre, con el arma escondida dentro de la funda de la almohada, pero antes de abandonar la casa aquel día le sacó los proyectiles y la puso en la gaveta de la mesa de noche”



El otoño del patriarca



En esta novela publicada en 1975, Gabriel García Márquez, retoma temas ya tratados en “Cien años de soledad” a los que añade el del dictador omnipresente pero inasequible y quizá hasta inexistente

El otoño del patriarca

“Durante el fin de semana los gallinazos se metieron por los balcones de la casa presidencial, destrozaron a picotazos las mallas de alambre de las ventanas y removieron con sus alas el tiempo estancado en el interior.”



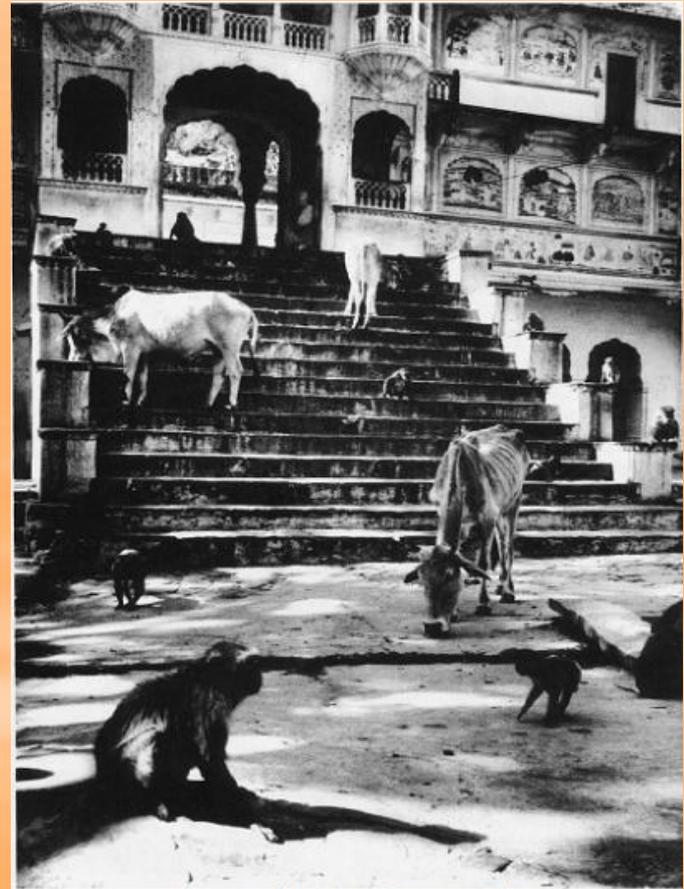
El otoño del patriarca



“Fue como penetrar en el ámbito de otra época, porque el aire era más tenue en los pozos de escombros de la vasta guarida del poder, y el silencio era más antiguo, y las cosas eran arduamente visibles en la luz decrepita”.

El otoño del patriarca

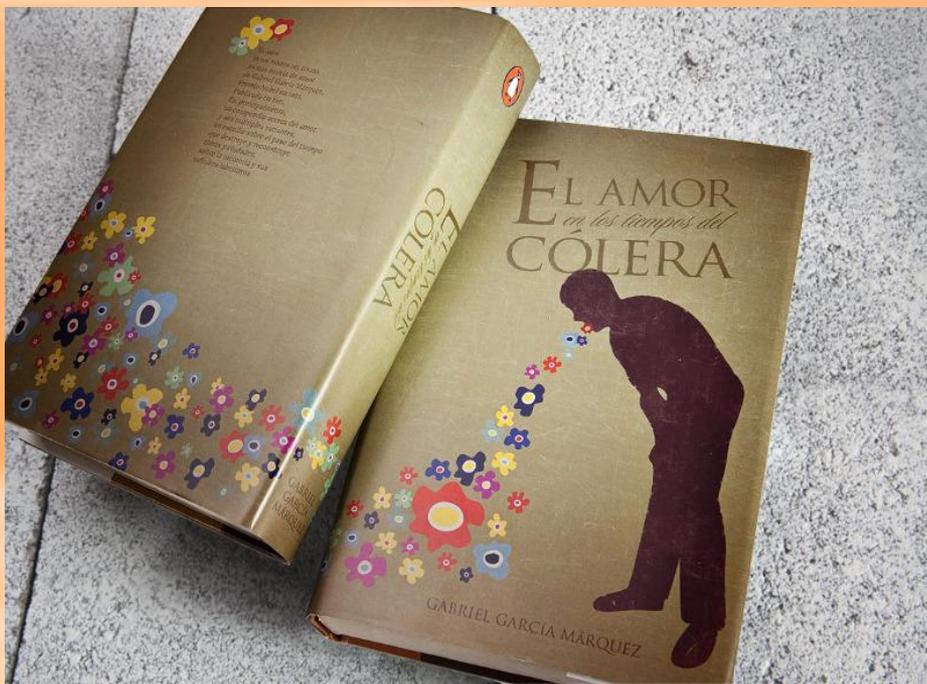
“y al fondo de los sauces vimos la casa civil, inmensa y triste, por cuyas celosías desportilladas seguían metiéndose los gallinazos”



Fotografía (Williams 133).

El amor en los tiempos del cólera

Publicada en 1985, la historia de amor de Florentino Ariza y Fermina Daza a través del tiempo es un trasunto de la historia de amor de los padres del propio García Márquez



El amor en los tiempos del cólera

“Era inevitable: el olor de las almendras amargas le recordaba siempre el destino de los amores contrariados. El doctor Juvenal Urbino lo percibió desde que entró en la casa todavía en penumbras...”



El amor en los tiempos del cólera



“Aunque el aire de la ventana había purificado el ámbito, aún quedaba para quien supiera identificarlo el rescoldo tibio de los amores sin ventura de las almendras amargas.”

El amor en los tiempos del cólera



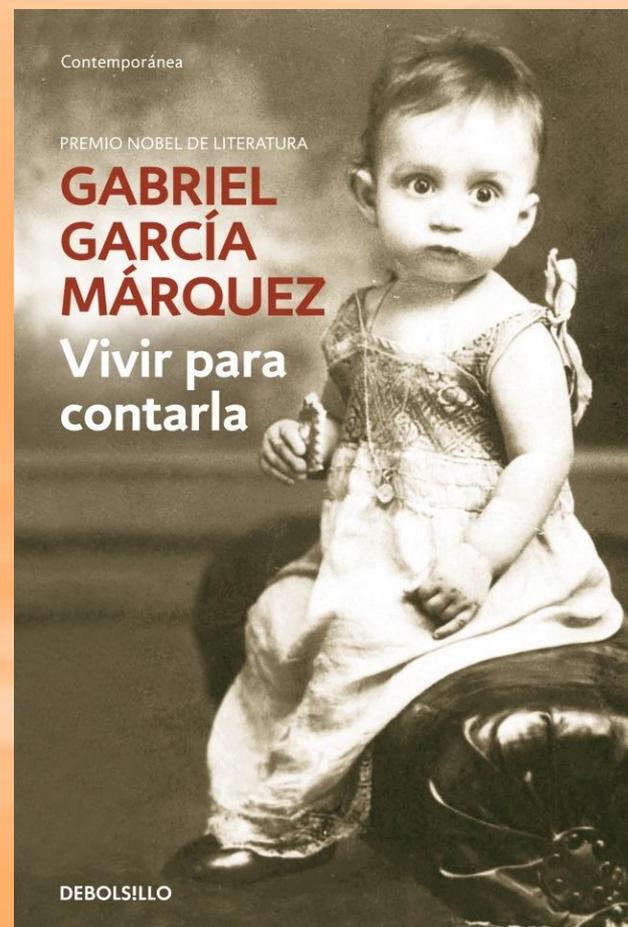
“El doctor Juvenal Urbino lo contempló un instante con el corazón adolorido como muy pocas veces en los largos años de su contienda estéril contra la muerte.

-Pendejo -le dijo-. Ya lo peor había pasado.

Volvió a cubrirlo con la manta y recobró su prestancia académica”.

Vivir para contarla

En el año 2002 muere su madre a los 97 años de edad y publica el primer (y único) volumen de sus memorias “Vivir para contarla”



Vivir para contarla



“Mi madre me pidió que la acompañara a vender la casa. Había llegado a Barranquilla esa mañana desde el pueblo distante donde vivía la familia y no tenía la menor idea de cómo encontrarme.”

Vivir para contarla

“— Vengo a pedirte el favor de que me acompañes a vender la casa.

No tuvo que decirme cuál, ni dónde, porque para nosotros sólo existía una en el mundo: la vieja casa de los abuelos en Aracataca, donde tuve la buena suerte de nacer y donde no volví a vivir después de los ocho años”.



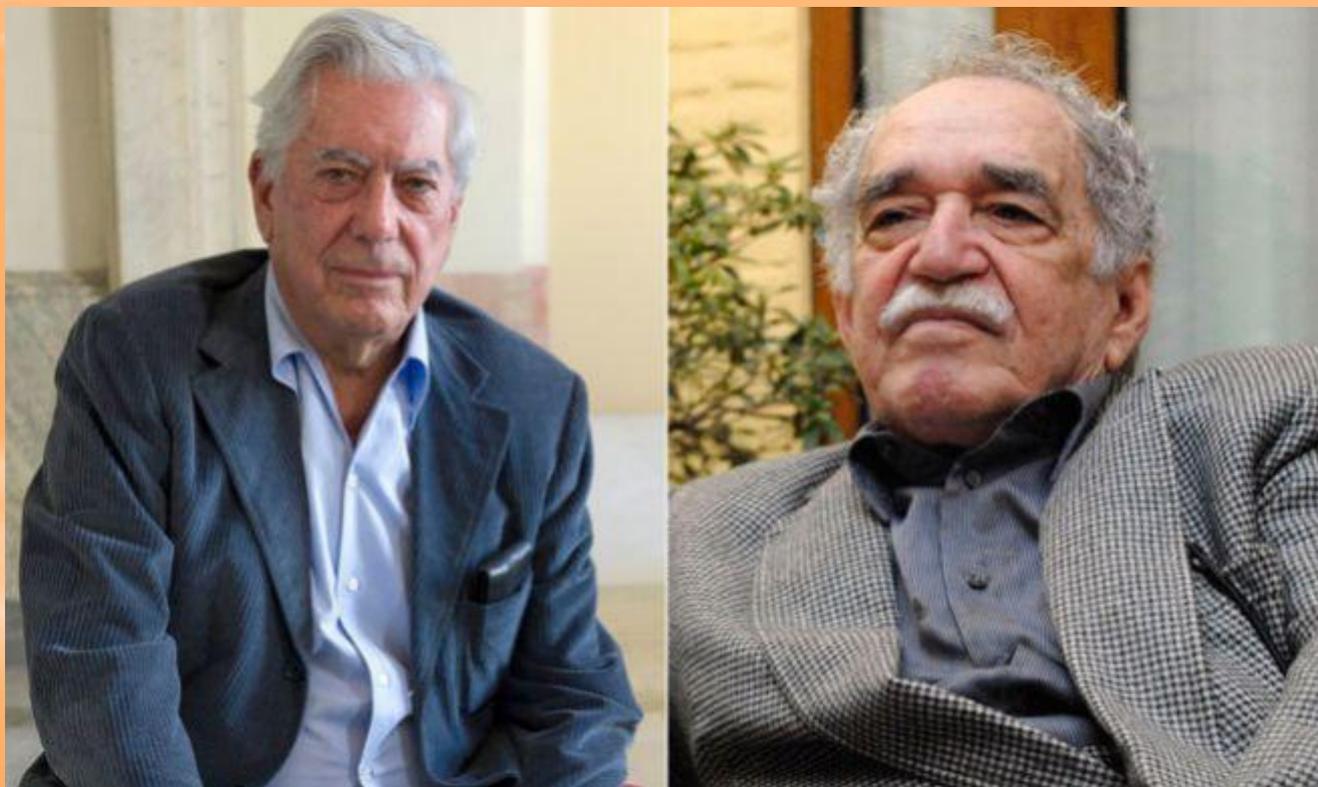
Vivir para contarla



“Ni mi madre ni yo, por supuesto, hubiéramos podido imaginar siquiera que aquel cándido paseo de sólo dos días iba a ser tan determinante para mí, que la más larga y diligente de las vidas no me alcanzaría para acabar de contarlo.

Ahora, con más de setenta y cinco años bien medidos, sé que fue la decisión más importante de cuantas tuve que tomar en mi carrera de escritor. Es decir : en toda mi vida”.

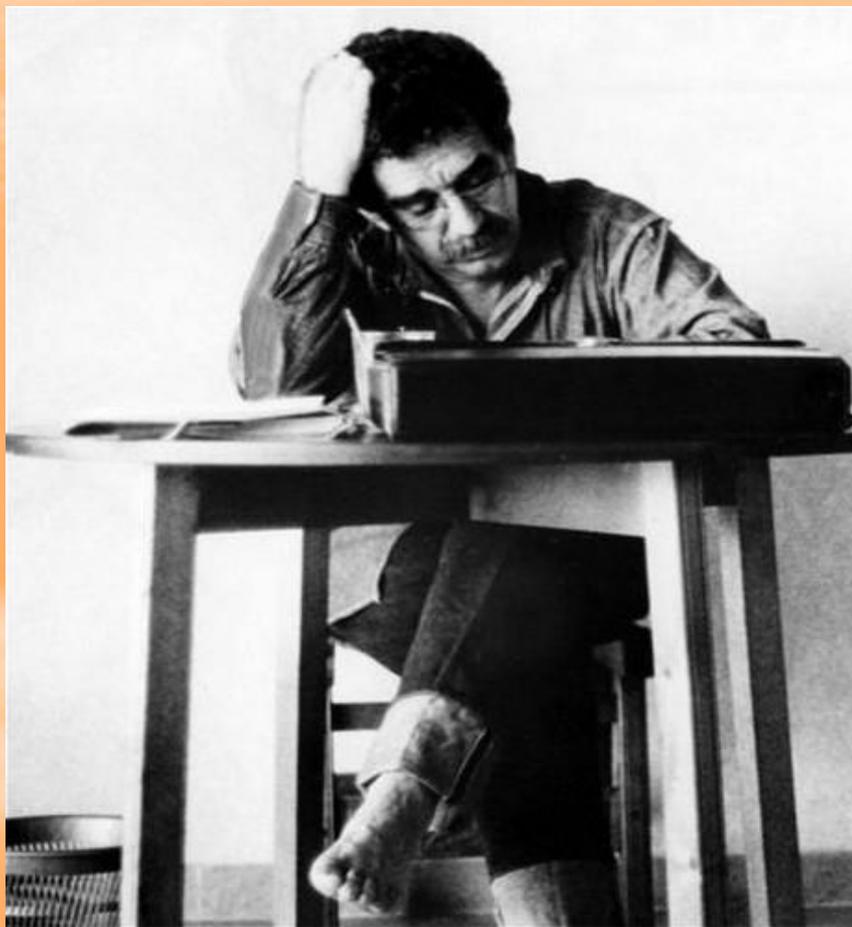
“¿De Gabo o de Mario?”, por Luis Alemany (adaptación)



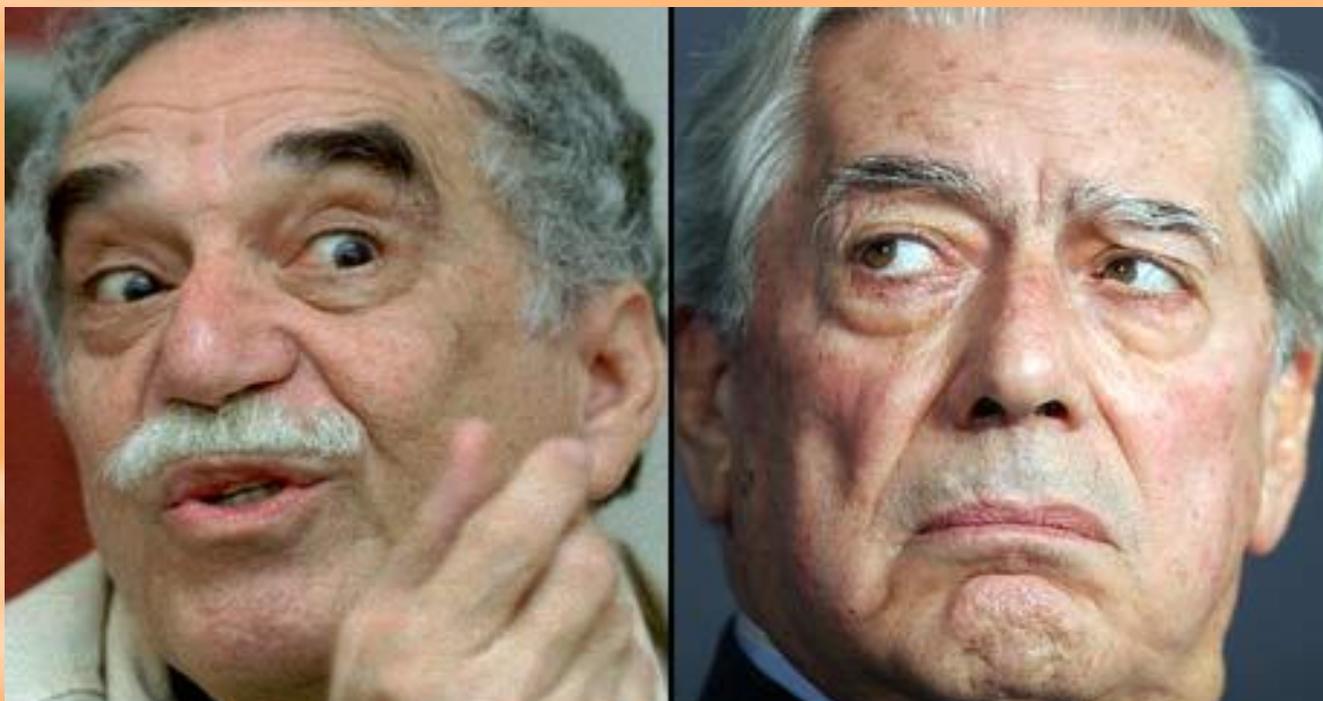
Después, los dos nos instalamos en Barcelona, compartimos agente, nos hicimos amigos...



Demasiado diferentes...



Y mientras, a los lectores de nuestras novelas, se les quedó el corazón roto, como a los hijos de una pareja que se separa



“Como lectora no podría definirme” (Cristina Peri Rossi)



Vargas Llosa es muy, muy bueno... pero es que García Márquez es, quizá el mejor narrador que queda (David Torres)



¿para qué elegir?

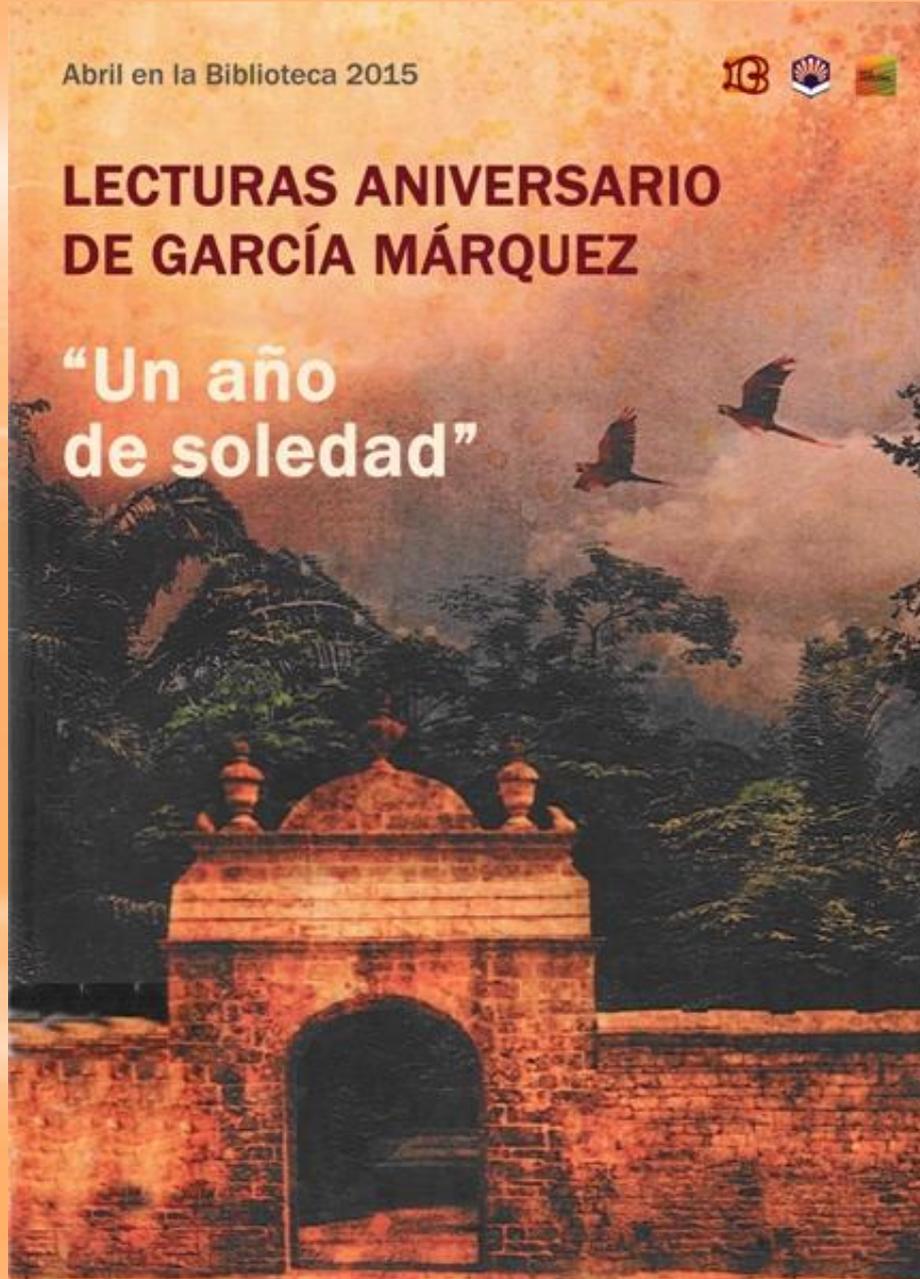


Abril en la Biblioteca 2015



LECTURAS ANIVERSARIO DE GARCÍA MÁRQUEZ

“Un año de soledad”



17 de Abril de 2015. Salón Mudejar. Rectorado. 13'00 h.